

# SÓLLER

SEMENARIO INDEPENDIENTE

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN:

SÓLLER: Administración.  
FRANCIA: J. Marqués Arbona.—Rue Montmartre, 26. Paris.  
AMÉRICA: Sres. Marqués, Delgado y C.ª—Arecibo—(Puer-  
to-Rico).

Fundador y Director-Propietario:

D. JUAN MARQUÉS ARBONA.

Redactor en Jefe:

D. DAMIAN MAYOL ALCOVER.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de San Bartolomé, n.º 17

SÓLLER (Baleares)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

ESPAÑA: 0'50 pesetas al mes. } PAGO ADELANTADO.  
EXTRANJERO: 0'75 francos id. id. }  
Número suelto 0'10 pesetas.—Id. atrasado 0'20 pesetas

La Redacción únicamente se hace solidaria de los escritos que se publiquen sin firma, seudónimo, inicial, ó signo determinado. De los que tal lleven, serán responsables sus autores.

## Sección Literaria

### LA LEY DE LA VIDA

Regresaba yo de caza una tarde tan sediento y fatigado, que antes de llegar al pueblo adonde iba, y distante de él como un kilómetro, me detuve ante cierta humilde casa para que en ella me dieran de beber y ocasión de reposar. Llamé á la puerta, que estaba cerrada, y al momento salió á abrirla y recibirme una anciana que, como si me conociera y adivinase mi necesidad, me dijo al verme:

—Entre usted, señor; éntre y siéntese donde guste.

Dijela yo lo que deseaba y satisfizo mi sed con presteza y curiosidad, pero sin dejar de hablar un momento, en tanto que yo miraba aquel rostro suyo que parecía de estrujado pergamino, á fuer de amarillento y rugoso; su pelo, blanco y enmarañado. come de lana; y su cuerpo, enjuto y derecho y cubierto de limpi-  
simos guñapos.

—Aquí me tiene usted—dijo la vieja—viviendo completamente sola, contenta y en espera de la hora de la muerte. Como ya soy muy anciana y nada tengo que hacer en este mundo, aguardo con tranquilidad el momento de marcharme al otro, lo cual sospecho que suceda antes de que termine el año.

Observé tal naturalidad en estas expresiones, tanto despegó hacia la vida é indiferencia por la muerte, y un sentido tan frío é imparcial de las cosas del mundo, que permanecí absorto, mirando á la vieja, sin saber qué decirle.

—Yo, señor—añadió la anciana.—soy dueña de esta casa en que vivo, y no tengo en ella más parientes que estos árboles del patio, que son mis hijos, porque yo los he plantado.

—¿No tiene usted más hijos que éstos?

—Ah, sí, señor; tengo un hijo y dos hijas, pero..... lejos de aquí.

—¿Por qué no vive usted acompañada de alguno de ellos?

—Pues..... verá usted..... Estuve vi-  
viendo algún tiempo con mi hija Basili-  
sa, que es la mujer del guarda de una  
dehesa que está en aquellos montes que  
desde aquí se ven azules. Tienen una  
humilde casa entre aquellas altas breñas  
y peñascales, y más que del jornal mez-  
quino, viven de lo que caza Tomás, que  
así se llama el marido de mi hija. Cuan-  
do llegué á su casa, Basiliisa me recibió  
con alegría, sus hijos con extrañeza y  
Tomás con disgusto; pero como ella  
pensaba tener en mí quien la ayudara,  
los niños quien los divirtiese y el amo  
de la casa quien cuidase de los cerdos,  
no me pusieron muy mala catadura en  
un comienzo. Sin embargo, cuando vió  
mi hija que mis manos temblaban de-  
masiado para coser, los niños que mi  
voz era harto desabrida para cantar, y  
mi yerno que mis piernas se movían in-  
cierta y perezosamente al andar, comen-  
zaron todos á dolerse del pan que yo co-  
mia y á mirarme con peores ojos que á  
una mula coja.

Sucedió al fin que un día, estando á la  
puerta de la casa merendando uno de  
mis nietecitos, cruzó por allí el perro  
hambriento de un cosario, y arrebató á  
la criatura el pan que tenía entre las  
manos. A los gritos del niño acudió el  
padre, mientras que yo, alzando mi ca-  
yado y con pasos inciertos y temblones,  
intenté alcanzar al perro inútilmente  
para castigar su ratería; pero Tomás,  
en vez de agradecer mis buenas inten-  
ciones, me dijo con desabrimiento:

—Deje al perro, *señá* Bernarda, que al  
fin y al cabo el animal no ha hecho más  
que lo que usted hace, que es comerse el  
pan de mis hijos.

—No me lo dirás dos veces—le res-  
pondí yo;—y cogiendo el hato, sin des-  
pedirme de mi hija, me vine á Villaquieta.  
La pobre Basiliisa, que me quiere y  
es buena, logró con ruegos y súplicas

que me llevase consigo mi hijo Ramón,  
el que tengo en Madrid, y con este moti-  
vo escribíme una carta y me fui con él  
á la Corte.

Mi hijo Ramón ha vivido desde muy  
niño separado de mí; aprendió á ayudar  
á misa, fué monaguillo, le protegió el  
cura, y ahora es empleado del Banco de  
España, y habla mucho de Bolsa y de  
bolsillo, por lo cual yo creo que debe te-  
nerlo muy repleto. Allí me recibieron  
con mucha alegría, especialmente mis  
nietecitos, porque los niños de las ciuda-  
des son más cariñosos que los de los  
pueblos; pero mi nuera, que es una *se-  
ñorilinda* muy espetada, al ver que yo  
decía algunas veces *rediez* y *cuerno* y  
otras palabras que tengo la costumbre  
de usar, se empeñó en que no había de  
decirlas porque sus hijos no tuviesen  
ocasión de aprenderlas, y aun pretendió  
enseñarme algunos vocablos *finísticos*  
y relamidos, á los que nunca pude acos-  
tumbrarme, porque yo soy muy natural  
y muy llana y me gusta llamar al pan,  
pan, y al vino, vino como Cristo nos en-  
seña.

Con todo esto, si yo hubiera podido  
llevar las cuentas de la casa y ser una  
especie de ama de llaves, para descanso  
de mi nuera, á quien gustaba mucho  
pingonear por las calles, seguramente  
no me hubiera ella tomado tanta ojeriza;  
pero llegó al extremo de no dejarme sa-  
lir de un cuartucho sin ventana que me  
habían destinado, porque decía tener as-  
co y repugnancia de que yo anduviera  
por la cocina. ¡Ya ve usted, repugnancia  
de mí, que soy más limpia que los am-  
pos de la nieve!..... Sin embargo, todo  
lo llevé con paciencia por mi hijo y por  
mis nietos y por no volverme otra vez á  
mi casa de Villaquieta; pero un día en-  
tré en la sala á referir á mi nuera cierta  
diablura de los niños, cuando me la en-  
contré que estaba hablando con dos se-  
ñoronas muy peripuestas con sombrero  
y plumas. Tan pronto como me vió mi  
nuera, sin dejarme replicar, me dijo con  
mucha altanería:—Vaya usted á su  
cuarto y no salga de él, porque ya le  
tengo dicho que habiendo visita no  
quiero que venga por aquí. No había  
hecho yo más que salir de la sala, quan-  
do oigo que mi nuera dice á las señoro-  
nas:—Esta vieja es la madre de la cocin-  
era, que á Madrid ha venido á que la  
vean los médicos y se hospeda, por des-  
gracia, en mi casa.—En seguida me  
volví furiosa y á gritos repliqué.—Ni  
suy madre de la cocinera ni tuya tam-  
poco, ni ganas, sino que soy madre del  
amo de esta casa, que es mi hijo Ramón;  
pero ya que te avergüenzas de mí, esta  
misma tarde me marcho á Villaquieta, á  
mi casa, donde yo soy el ama y no me  
grufie nadie.—Con lo cual ella quedó  
corrida y yo desahogada, y me vine al  
pueblo, como le dije; pero antes quise  
despedirme de otra hija que tengo en un  
convento de monjas.

Aquella salió á recibirme á través de  
unas celosías; me habló con tono frío y  
místico; me aconsejó que fuese buena,  
que me encomendase á Dios; y, al toque  
de una campana, desapareció á lo lejos,  
sin darme siquiera conversación, que es  
lo menos que se le puede dar á una  
madre.

Ya ve usted, pues, cómo no puedo vi-  
vir con mis hijos, y cómo no me queda  
otra cosa que hacer sino esperar la hora  
de la muerte.

—Con efecto, respondí, veo que no  
tiene usted más hijos que éstos que ha  
plantado usted en el patio.

—Ni aun esos; porque antes los rega-  
ba y cuidaba yo por mi mano y me da-  
ban todos sus frutos como me dan toda  
su sombra; pero ahora he de valerme de  
un vecino, que á cambio de regarlos y  
podarlos se lleva más de la mitad de lo  
que producen, puesto que yo no sirvo ni  
aun para espantar los gorriones, que se  
ríen de mí y en mis barbas se comen la  
fruta madura, dejándonos á media ración.  
No puedo servir á los demás, ni

tengo medios para que los demás me  
sirvan; por todo lo cual deduzco que, si  
morir es muy triste, es más triste toda-  
via vivir demasiado. ¡Esa es la ley de la  
vida!

Despedíme de la vieja, agradecí su  
cortesía y salí de allí pensando que aque-  
lla rústica mujer había coincidido con  
aquel célebre filósofo de la antigüedad  
que dijo:

«¡Cuán triste sería la vida si no exis-  
tiera la muerte!»

RAFAEL TORROMÉ.

### LA MUÑECA

¡Dios mío, estoy asustada!  
Se pone esta muñequita  
cada vez más delgadita...

Es claro ¡no come nada!

La he de llevar al Doctor  
para que vea qué tiene.

¡Irene, ángel mío, Irene!  
¿me quieres mucho, mi amor?

Con sus fieros manotones  
se hace, por fuerza, querer;  
pero da mucho que hacer  
y bastantes desazones.

Que si llora, que si grita,  
que si tendrá mucho frío...

¿Te ríes? ¡Yo no me río!  
¡Qué preciosa manecita!

He pasado mil desvelos  
por esta bribona... ¡Mala!  
Papá siempre la regala  
confites y caramelos.

¿Que si los come? No tal,  
en su vida los probó;  
he de comerlos yo  
porque á ella le harían mal.

Su estómago delicado  
no admite dulces tan ricos...

¡Con estos pécaros chicos  
hay que tener un cuidado!

Con sus indisposiciones  
no se gana para sustos;  
ésta no da más disgustos,  
gracias á mis precauciones.

¿Verdad, monona, verdad?  
Es un ángel esta chica...

¡Si vieran cómo se explica!  
¡Tiene una precocidad!

Ella todo lo comprende  
y todo lo da á entender...

¡Si parece una mujer!  
¡A mí, á veces, me sorprende!

Cuando quiere conversar,  
¡hace señas tan graciosas!...

También pide ciertas cosas  
que no me atrevo á nombrar.

En fin, es una monada,  
¡verdader, ricura, que sí?

Lo que me preocupa á mí  
es que se ponga delgada.

¡Es tan grande mi temor  
de que se enferme, Dios mío!

Hoy, que no hace mucho frío,  
se la llevaré al Doctor.

¿Que no quieres? ¡Bueno está!  
¿Confites? Luego compramos.

Vamos á vestirte, vamos...  
¡Qué gusto da ser mamá!

VICENTE NICOLAU ROIG.

### A JUANA

El campo es un edén, que tú completas.  
La solitaria selva en esta umbría  
Parece que ha formado sus violetas  
Con todas tus virtudes, Juana mía.

En el cielo la aurora esplendorosa  
Como tu fresca juventud, fulgura:  
Hay relación secreta y misteriosa  
Entre un bello lugar y un alma pura.

La esfera azul y el valle floreciente  
Brindante al par sus alegrías santas:  
El cielo es aureola de tu frente,  
El vergel es alfombra de tus plantas.

Cuanto florece en la extensión tranquila  
Un rayo busca de tus bellos ojos,  
Porque brilla sin nubes tu pupila,  
Porque brilla tu frente sin enojos.

Y es tan dulce el fulgor de tu hermosura,  
Que al pasar por los bosques escondidos,  
Cantando asoman en la sombra obscura  
Las tiernas cabeceitas de los nidos.

T. LLORENTE.

## Apicultura

### TRABAJOS EN EL COLMENAR

ABRIL.—Entrados ya en franca pri-  
mavera, los trabajos de este mes tienen  
bastante importancia y los cuidados han  
de ser más asiduos en el colmenar.

En todas las comarcas templadas ésta  
es la época de la enjambrazón, la cual  
exige una asidua vigilancia, ya para im-  
pedirla suprimiendo los alvéolos de rei-  
na, ó bien para recoger los enjambres  
que salgan de las colmenas. También  
pueden hacerse enjambres artificiales di-  
vidiendo las colonias demasiado fuertes,  
teniendo siempre presente el axioma de  
no dejar enjambres pequeños.

Si á causa de frios ó mal tiempo las  
abejas no pueden salir á la pecoreo, cú-  
ide de que no les falte miel ó polen en  
la colmena, dándoseles en todo caso ar-  
tificialmente, pues de lo contrario po-  
drían perecer.

Procúrese que no falte sitio á las abe-  
jas para trabajar, dándoles los cuadros  
con cera necesarios ó mejor estrados, si  
es que no se han puesto todos de una  
vez, porque siendo ya abundante la flo-  
rescencia en muchos puntos, sería lásti-  
ma que las abejas no pudieran aprove-  
charla por incuria del apicultor, y que  
la reina se viera imposibilitada de desa-  
rrollar toda su puesta por carencia de al-  
véolos libres.

Continúese haciendo los trasiegos de  
colmenas antiguas á las movilizadas, para  
de este modo obtener ya de los enjam-  
bres resultados prósperos este mismo  
año.

Los trabajos de este mes son de los  
que más importancia tienen para el por-  
venir de los enjambres, y por ello no ha  
de olvidarse ningún pormenor para faci-  
litarles su desarrollo y no malograrles  
la cosecha de primavera, base de su  
existencia durante el verano. Si algún  
enjambre se halla aún ocioso, habrá que  
estimularle, bien desoperándole algún  
panel de los que haya en la colmena ó  
ya dándole la alimentación estimulante.

Téngase en cuenta que nos referimos  
á las comarcas templadas, pues si bien  
en las regiones cálidas ya han salido los  
enjambres nuevos y se ha hecho la reco-  
lección de la miel del romero, en cambio  
en las frías todas estas operaciones irán  
retrasadas.

M. PONS.

## Variedades

### ULTIMAS PALABRAS DE REYES en el lecho de muerte

Han sido muchos los reyes que en to-  
da su vida jamás hablaron con tanta  
sinceridad como en sus últimos momen-  
tos; en todos los países ha habido algún  
monarca que ha esperado á estos solem-  
nes instantes para reconocer sus errores  
ó sus faltas. Felipe III, en su lecho de  
muerte, volvióse á uno de sus ministros  
y le dijo: «Buena cuenta vamos á dar á  
Dios de nuestro gobierno!» Las últimas  
palabras de Carlos IX de Francia, ator-  
mentado por el recuerdo de la *Saint  
Barthelemy*, fueron: «¡Cuánta sangre!  
¡Cuántos crímenes! He obrado mal; que  
Dios me perdone!»

La historia de Inglaterra conserva las  
últimas frases pronunciadas por algunos  
de sus reyes, que tampoco debían tener  
la conciencia muy tranquila. La reina  
Isabel murió exclamando: «¡Todas mis  
posesiones por un momento de vida!»

«¿Puede esto durar todavía?», preguntó  
al morir Guillermo III; y Ricardo III  
gritó en su agonía: «¡Traición, traición!»  
Estas palabras contrastan con las del  
gran Carlos V, que al morir en Yuste con  
serenidad y resignación conmovedoras,  
alargó la mano para coger un crucifijo,  
y diciendo: «Ya es tiempo, ¡Jesús!» ex-  
haló el último aliento.

Otro rey de España, Fernando el San-  
to, tuvo una muerte igualmente cristia-  
na; considerando que el morir era el  
acto más glorioso de su vida, sus últi-  
mas palabras fueron para ordenar á los  
sacerdotes que entonasen un *Te Deum*,  
y al comenzar el canto dejó de existir.  
También es digna de mención la resig-  
nación de Luis XV de Francia, que al  
ver á sus cortesanos llorando junto á su  
lecho de muerte, les preguntó: «¿Por  
qué lloráis? ¿Creíais que yo iba á vivir  
siempre?» Y luego añadió: «Creía que el  
morir era más difícil.»

«Un rey debe morir de pie», dijo al  
terminar su vida Luis XVIII de Francia.  
Jacobo V de Inglaterra, que cuando es-  
taba agonizando recibió noticias del na-  
cimiento de su hija María, la famosa  
María Estuardo, dijo proféticamente:  
«La corona vino por una mujer, y se irá  
por una mujer.»

Muchos soberanos se han preocupado  
más de los demás que de sí mismos en  
sus últimos momentos. Ejemplo: Ale-  
jandro I de Rusia, que después de excu-  
sarse con su servidumbre por las moles-  
tias que su larga enfermedad la había  
ocasionado, dedicó sus últimas frases á  
su esposa, diciendo con profunda ternu-  
ra: «Debes estar cansada, Isabel.»

Estas palabras recuerdan la frase «¡Po-  
bre Carlota!» que pronunció el empera-  
dor Maximiliano en el momento de ser  
fusilado.

Otros monarcas se han sentido incli-  
nados al perdón de las ofensas, y sus  
frases postreras han respirado la más no-  
ble generosidad. Nuestro gran Carlos III,  
al preguntarle el patriarca de las Indias  
si perdonaba á sus enemigos, respondió:  
«¿Pues había de aguardar á este trance  
para perdonarlos? Todos fueron perdo-  
nados en el acto de la ofensa.» No fue-  
ron estas, sin embargo, las últimas pa-  
labras que pronunció, pues aún tuvo  
tiempo para bendecir á su familia y para  
contestar á su confesor, que le aconseja-  
ba pidiese á Dios la salud corporal: «La  
que deseo y pido es la espiritual, que la  
del cuerpo y todo lo de este mundo me  
importa poco.»

Ricardo I de Inglaterra también murió  
perdonando, acabada de ser herido por  
una flecha de Bertrand de Gourdon, y al  
ver que éste había sido hecho prisionero,  
le dijo entre el estertor de la agonía:  
«Joven, yo os perdono; y volviéndose á  
sus criados les ordenó: «Quitadle sus ca-  
denas, dadle cien chelines y dejadlo ir  
libre.»

Luis XVI de Francia, no vivió lo bas-  
tante para terminar su última frase.  
«Franceses—gritó desde el cadalso,—  
muero inocente de los crímenes que se  
me imputan; pedid á Dios que mi san-  
gre no caiga sobre Francia. Si...» Un re-  
doble de tambores le interrumpió, y  
aunque se dice que pidió á gritos que se  
le dejase continuar, fué imposible oírle  
una palabra más. Antes de un minuto  
había dejado de existir. También en el  
cadalso, Carlos I de Inglaterra murió sin  
terminar una frase; se volvió al obispo  
de Londres, y después de decirle: «Acor-  
dáos...», se detuvo como para pensar si  
debía continuar ó no, y presentó su ca-  
beza al verdugo.

Las últimas palabras de algunos reyes  
contemporáneos, también se han hecho  
célebres. Alberto, el esposo de la reina  
Victoria de Inglaterra, dijo: «He tenido  
riquezas, y dignidades, y poder; pero si  
no hubiese tenido más que eso, ¡cuán  
infeliz habría sido!» Y las palabras con  
que Alfonso XII pasó á mejor vida, fue-  
ron: «¿Qué conflicto, qué conflicto!»

## Colaboración

## LA FIESTA DEL ARBOL

Establecida ya la costumbre de verificar paseos escolares con carácter agrícola, en casi todas las escuelas elementales de la Isla, lo cual nos releva la tarea de anunciar que se halla arraigada en todas las escuelas públicas y privadas de esta localidad, práctica que honra a nuestro profesorado, cae por su peso el establecimiento de sociedades escolares protectoras de la humanidad desvalida, de los animales y de los árboles, cabiéndonos la satisfacción de haberla visto establecida y funcionar en la Escuela dirigida por el ilustrado y sabio profesor D. Antonio Ferrer Fanals, ejemplo que no dudamos imitar en breve los demás profesores, pues nos consta que muchos de ellos no solo están dispuestos a plantarlos, si que también sientan los preliminares para llevar a cabo tan notable progreso pedagógico.

Hace ya muchos años que, preocupados por una materia tan importante, en la educación del niño, para arraigar en su corazón los nobles sentimientos de la caridad y de la honradez, publicamos un libro titulado *Ensayos de Agricultura y Prehistoria*, que para el efecto que persiguen nuestros profesores, podrá serles de alguna utilidad para la reglamentación de instrucción de sus alumnos en dicho ramo; y por si puede servirles en algo, tenemos el gusto de ofrecer un ejemplar del referido libro á cada uno de nuestros profesores, libro que esperamos se dignarán aceptar como pequeño obsequio del autor, sin más molestia que la de mandar por él, caso de no serles posible recibirlo personalmente por nuestra mano.

Pasando al tema que encabeza el presente escrito, diremos: Que al niño no le bastan las impresiones que recibe durante su asistencia á la escuela aunque las lecciones dadas por el Profesor revistan el carácter intuitivo, para cimentar sus conocimientos de modo que, al llegar á la edad adulta, le sirvan de base la carrera, arte ú oficio que emprenda; necesita impresiones sensoriales apropiadas á su edad, que formen un compendio de toda su instrucción y se materialicen en algun objeto que en parte le pertenezca y haya de verlo con frecuencia. Para ello se instituyó *La Fiesta del Arbol*, cuyo origen se pierde en la oscuridad de los tiempos y viene celebrándose en todas las naciones civilizadas.

No la describimos porque idea bastante clara podrán formarse nuestros lectores con la lectura del Real Decreto que ponemos á continuación, dado por nuestro joven Rey, estableciéndola oficialmente en toda España; nos limitaremos á recomendar su lectura á los señores que forman la Junta Local de Instrucción Pública para que exciten al Ayuntamiento á que ponga el mandato en ejecución, con la seguridad que sus administrados han de recibir con aplauso una innovación que marca un verdadero progreso social y crea un estímulo que aguijonea á la infancia en el deseo de portarse bien y obrar en todo con juicio, rectitud y honradez en público y en familia, borrando de éste modo la natural tendencia á la destrucción de cuanto pudo formar, por breves instantes, el mayor de sus placeres, aprendiendo á respetar la propiedad ajena en todos los conceptos que abarca la expresión.

JOSÉ RULLÁN Pbro.

\*\*

La parte dispositiva del Real Decreto del ministerio de Agricultura y Obras públicas que ha firmado S. M. el 11 del corriente mes dice así:

«Artículo 1.º La Fiesta del Arbol habrá de tener por objeto, además de los fines educadores que persigue, la siembra ó plantación de árboles en un trozo de monte público ó en lugar adecuado de sus cercanías, la formación de alamedas ó las plantaciones lineales á lo largo de los caminos y de los cursos de agua, según lo aconsejen las condiciones de cada término municipal.

Artículo 2.º Las autoridades, corporaciones y particulares que deseen organizar y propagar la Fiesta del Arbol podrán constituir á este fin Juntas locales que se entiendan oficialmente, para el mejor logro de sus propósitos, con los ingenieros jefes de los distritos forestales, procurando que formen parte de ellas, en cada población, el alcalde, el médico que lleve en ella más tiempo de residencia, el cura párroco y el maestro de Escuela de mayor categoría y el primer contribuyente.

Artículo 3.º Los ingenieros jefes de los distritos forestales facilitarán, por cuantos medios estén á su alcance, la misión de las Juntas locales, y designarán, de acuerdo con ellas, lo sitios en cada término más indicados para celebrar la Fiesta del Arbol y las especies arbóreas que convenga fomentar. La dirección superior de este servicio estará á cargo de la Inspección de Repoblaciones forestales é ictícolas, de la que dependerán los distritos forestales para todo cuanto con él se relacione.

Artículo 4.º Los ingenieros jefes cuidarán de establecer viveros en los montes públicos ó, en su defecto, en sitios adecuados para suministrar plantones á las Juntas locales y Asociaciones de los Amigos de la Fiesta del Arbol que lo soliciten con destino á la misma, sin perjuicio de dedicar también á este fin de los viveros existentes, siempre que las atenciones del servicio lo consientan. Igualmente procurarán recolectar semilla y proporcionarla á dichas Juntas y Asociaciones con igual objeto, al que podrá ser destinada además la de las sequerías ya establecidas, cuando su abundancia lo permita.

La concesión de semillas y plantones será siempre gratuita, y su transporte de cuenta de los solicitantes.

Cuando los ingenieros jefes no puedan satisfacer los pedidos de esta clase que reciban, indicarán á los interesados el mejor medio de obtenerlos del comercio.

Artículo 5.º Por cada quinientos piés de especies arbóreas que hayan prosperado de los sembrados ó plantados en la Fiesta del Arbol, tendrán derecho las citadas Juntas y Asociaciones al premio de 50 pesetas si hubiesen obtenido gratuitamente las semillas y plantones, y 75 si los hubiesen adquirido del comercio. Estas cantidades deberán invertirse en el pago de los gastos ocasionados por la Fiesta del Arbol y en premiar á los niños que más se hayan distinguido por su amor al arbolado.

Artículo 6.º Los ingenieros jefes de los distritos forestales elevarán, antes del día 31 de Marzo de cada año, una ligera Memoria, en la que darán cuenta de los trabajos realizados en el anterior, relativos á la Fiesta del Arbol, y precisarán los nombres de los que más hubiesen contribuido á propagarla. La Inspección de Repoblaciones forestales é ictícolas resumirá estas Memorias en una general, que presentará á la Dirección de Agricultura, Industria y Comercio antes del día 30 de Junio.

Artículo 7.º El ministro de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas comunicará al de la Gobernación el nombre de los alcaldes y médicos que más se hayan distinguido por su celo á favor de la Fiesta del Arbol, y por igual razón, al de Gracia y Justicia y Obispos respectivos, el de los curas párrocos, y al de Instrucción pública el de los maestros de Escuela, á fin de que se haga constar este servicio como mérito en su carrera. Igualmente propondrá para recompensas honoríficas á las Asociaciones de los Amigos de la Fiesta del Arbol y á los particulares que hubiesen sobresalido por su eficaz protección á dicha fiesta.

Artículo 8.º El ministro de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas dictará las instrucciones necesarias para el cumplimiento de este Real Decreto.

Artículo Transitorio. Este Real Decreto se pondrá en vigor en cuanto se publique en la *Gaceta de Madrid*, excepto en la parte que exija aumento de gastos, en la que quedará en suspenso hasta tanto que se consigne en los Presupuestos generales del Estado crédito para atenderlo.

## LA SEMANA

## Ejecución de Cristo

A la mañana del viernes, salía inmensa muchedumbre por la puerta de los huertos de la célebre ciudad de Jerusalén, en seguimiento de un hombre que llevaba á cuestas una gran cruz de madera, y tan debilitado iba á causa de los azotes que le habían propinado, que los sayones vieron la imposibilidad de que aquel hombre pudiese continuar su carrera. Acertó á pasar un labrador llamado Simón, que venía de sus haciendas, y fué obligado por los soldados, á llevar la cruz de aquel hombre extenuado.

Prosiguió su camino el lúgubre cortejo, Jesús iba delante, seguíanlo Simón con la cruz, los ministros de justicia y una gran muchedumbre que se agolpaba detrás.

Entre los concurrentes y curiosos había unas mujeres de Jerusalén, las cuales á pesar de estar prohibido á los hebreos derramar lágrimas de compasión por los ajusticiados, al ver á Jesús en aquel estado tan mísero y abatido, no pudieron menos de condolerse de él, deshaciéndose en llanto, y despidiendo amargos sollozos y dolorosos alaridos.

Entretanto la comitiva proseguía el camino. Al llegar al pié de una pequeña altura ó collado llamado vulgarmente Gólgota, el centurión dió la señal de pararse, y á su voz hicieron todos alto.

Mientras que la muchedumbre tomaba posiciones para presenciar el espectáculo que iba á ejecutarse, fué ofrecido á Jesús un brebaje de mirra amarga y vino. Jesús la probó, pero no habiéndole gustado no quiso beberlo.

La oleada de la gente se había ido apiñando mas apretadamente en torno de Jesús y de sus compañeros; un silencio sepulcral se derramaba en el concurso; los ojos y la atención de todos se fijaban en el reo; y los soldados, atentos á su faena, iban haciendo los preparativos necesarios á la ejecución del suplicio. Hicieron un hoyo, fijaron en él la cruz; despojaron á Jesús de sus vestiduras, con agudísimo dolor, pues estaban pegadas á la carne cuajada de llagas, y tuvieron que arrancarlas con violencia. Así desnudo, fué forzado á subir al madero de la cruz; alargó los brazos, tendiéndolos á uno y otro lado del palo transversal. Los sayones con fuertes martillazos hacían traspasar un clavo en la palma de ambas manos de Jesús, rompiendo nervios y venas y manando la sangre en abundancia. Rebatieron tan fuertemente los clavos que quedaron tan asidos que pudieron sostener todo el cuerpo de Jesús. Después, igualmente le taladraron los pies.

Una vez, suspendido en el aire Jesús, quitaronse las escaleras, recogieronse las sogas, los martillos y demás instrumentos. Mientras tanto las llagas de Cristo, bañadas del ambiente abrasador, se inflamaron rápidamente. Dilatadas las heridas, resentidos é irritados los nervios, y todo el cuerpo horrorosamente agitado y convulso, iba creciendo por instantes la viveza y la terribilidad del tormento. De esta manera estaba Cristo, desangrándose gota á gota, y debilitándose por momento, oprimido y acojajado el corazón, desflaquecida la cabeza, abrasados sus ojos con las lágrimas, y el cuerpo desgarrado y calenturiento y plagado de llagas, de heridas y dolores. Y mientras que así penaba en el patíbulo de la cruz, y á su pié veía á su madre desolada en llanto, decía, dirigiendo la vista al cielo: «Dios mío, Dios mío ¿porqué me has desamparado?»

Y expiró.

Y Cristo, el Redentor de los ciervos, el libertador de los esclavos y el amigo de los pobres, fué azotado, vilipendiado, crucificado, martirizado y muerto porque predicaba: «Bienaventurados los pobres de espíritu; bienaventurados los mansos; bienaventurados los que han hambre y sed de justicia; bienaventurados los misericordiosos; bienaventurados los de limpio corazón; bienaventurados los pacíficos. No matarás; no adulterarás. Amad á vuestros enemigos. No queráis atesorar para vosotros tesoros en la tierra; no podeis servir á Dios y á las riquezas; guardaos de toda avaricia; mas fácil cosa es pasar un camello por el ojo de una aguja que entrar un rico en el reino de los cielos. Lo que queréis que los hombres hagan con vosotros, hacedlo también vosotros con ellos».

«Dios mío, Dios mío ¿porqué me has desamparado?» dijo Cristo al experimentar la negra ingratitud de los hombres; y después añadió el célebre «no saben lo que hacen».

Meditemos.

\*

## SOBRE LA ESTANCIA DE Mr. LEON ROLLAND EN SOLLER

A su debido tiempo publicó el SOLLER la noticia de la llegada á este pueblo del distinguido naturalista francés, que vino con el objeto de dedicarse al estudio de los hongos de esta región. La circunstancia de haber entrado en relaciones con dicho señor desde su llegada á este pueblo, me ha permitido ver algo de sus tra-

bajos, que al principio solo me inspiraron curiosidad, pero mas tarde ya me interesaron penetrado de su verdadera importancia. Mis conocimientos en la materia, no me permiten apreciar en todo su valor el alcance de esta clase de investigaciones y mucho menos dar cuenta exacta de ellas al público. Pero así y todo las considero de tanto interés y tienen por otra parte tan grande importancia para los agricultores de Sóller, que no vacilo en decir cuatro palabras sobre ellas, si quiera sea esto á título de simple curioso ó aficionado. Hay que advertir ante todo, que los estudios de botánica y especialmente el estudio de las criptógamas, no son estudios puramente especulativos sin ningún fin práctico; sino que por el contrario, está demostrado hoy en día que entre otros fenómenos, muchas enfermedades tanto del reino animal como del vegetal se deben á plantas parásitas. Las enfermedades del naranjo llamadas *mal de goma*, *podredumbre de las raíces*, *la ne-grilla ó máscara* etc. tienen este origen. Mas dejemos estas consideraciones y hablemos del Sr. Rolland.

Es este señor de edad ya madura y de trato sumamente simpático y afable; y como hombre científico, es el tipo del hombre laborioso y dedicado por completo á la ciencia. Bien lo han podido notar los que le han visto por nuestros campos con sus arreos de naturalista en busca de ejemplares que estudiar, pasando horas enteras á veces, ante un ejemplar de difícil diagnóstico; ó metido en su gabinete de estudio, delante de su microscopio y rodeado de hojas, troncos, raíces, y demás materiales de estudio, ó bien con el lápiz en la mano trazando de mano maestra el dibujo de un ejemplar interesante. Porque hay que advertir que el Sr. Rolland además de conocer á fondo la especialidad que cultiva, es un buen dibujante, lo que le permite, además de coleccionar los ejemplares que recoje, sacar de ellos dibujos en colores, no solamente de la parte visible de la planta, sino también de sus órganos microscópicos, lo que da una idea exacta, acabada, del individuo, y puede servir en todo tiempo de medio de comprobación en caso de duda. Con lo dicho se comprende que no es el Sr. Rolland un naturalista mas ó menos erudito, sino que además, es un verdadero trabajador en el campo de la ciencia, un hombre en una palabra que bien sea confirmando hechos anteriores ó bien descubriendo especies nuevas, hace ciencia personal, si puede uno expresarse así.

Y ahora me preguntarán los lectores: ¿Qué investigaciones importantes en general ha realizado el Sr. Rolland? ¿Ha tenido la fortuna de descubrir alguna especie nueva? Ya he dicho al principio, que hablaba como un simple curioso y por lo tanto, ni puedo apreciar en todo su valor el resultado de estos estudios, ni aunque algo apreciara de ellos, tengo autoridad para hacer su exposición y crítica. Algo hay sin embargo que interesa á los sollerenses y de que hablaré. Pero antes quiero decir que durante el tiempo que el Sr. Rolland ha estado en Sóller ha recogido unas 250 especies de hongos y que á su regreso á París, reparará las observaciones que aquí ha hecho, concluirá los estudios que aquí no ha podido terminar y hará la clasificación completa de todos sus trabajos, y á fines de año probablemente, publicará dichos trabajos que aparecerán en el *Boletín de la Sociedad micológica de Francia*. Entonces los inteligentes podrán hallar allí el material científico acumulado durante el tiempo que ha permanecido en Sóller y juzgar de su importancia, y ¡ojalá! entonces alguien con mas autoridad que la mía, se decida á escribir algo sobre el particular.

He dicho que entre los trabajos del Sr. Rolland, los había que interesaban á nuestros agricultores y, efectivamente, dicho señor ha descubierto en algunos naranjos enfermos, un hongo, el *Armillaria mellea*, que es causa de una de sus enfermedades y sobre el que voy á dar algunos detalles.

Este hongo es comun en varios países y ataca diferentes clases de árboles, como el pino, la morera, el manzano, etc. en los cuales produce la podredumbre de sus raíces. Su presencia sobre el naranjo no ha sido descrita hasta el presente. Esta clase de hongos nacen cerca de los árboles, generalmente amontonados for-

mando cepellón y son de color amarillento, pero lo que tienen de particular y es lo que causa daño al árbol, son unas prolongaciones radiculares llamadas *Rhizomorfas*, que penetran en las raíces vivas del árbol, se ramifican por entre su corteza y producen su destrucción.

Los naranjos en cuyas raíces se encontró este hongo, estaban situados, unos en *Can Cuera*, detrás del Convento, y otros en un huerto cercano al cementerio. Todos los individuos eran de pié franco y eran jóvenes, pues no habían adquirido su completo desarrollo. Exteriormente presentaban los caracteres generales de un naranjo enfermo; decaimiento de la vegetación y hojas escasas y amarillas, pero ningún otro signo revelador. Este se encontró en las raíces que una vez descubiertas se presentaron con su corteza reblandecida, podrida á trechos y con el cuerpo del delito entre sus fibras, esto es, unos cordoncitos á manera de raicillas de color negro-oscuro que se extendían á lo largo de las raíces del árbol se llamificaban formando arborescencias y eran sin duda alguna la causa que había producido su descomposición.

Esta enfermedad diagnosticada por el señor Rolland, ha sido confirmada por el Dr. Delacroix, Director del laboratorio de Patología vegetal de París y el tratamiento recomendado por dichos señores, es el siguiente:

1.º Arrancar los árboles muertos y recoger escrupulosamente todas las raíces que deberán ser quemadas en el mismo sitio.

2.º Recolección y destrucción de los hongos en otoño y lo más pronto posible de su aparición, antes de la madurez de sus esporos.

3.º No es conveniente sembrar un nuevo árbol en el mismo sitio donde hubo otro atacado.

4.º Al presentarse un naranjo atacado sería conveniente rodearlo de una zanja bastante profunda á fin de evitar la propagación del mal.

5.º Sería conveniente ensayar si el injerto sobre pié agrio daría resultado contra esta afección como contra el *fusarium limoni*.

6.º Como la humedad favorece en alto grado el desarrollo de este y otros parásitos, es conveniente procurar la desecación de los terrenos muy húmedos y evitar los riegos muy repetidos en verano.

Hasta aquí lo que se refiere al *Armillaria mellea*. Ahora se me ocurre hacer resaltar, sobre todo para los que tengan que plantar huerto nuevo, la importancia cada vez más demostrada, que tiene la elección de pié agrio y el evitar por medio de zanjas llenas de cascajo ó por otros medios, la excesiva humedad de nuestros terrenos, como medios ambos de defensa contra varias enfermedades temibles.

Y ahora que nuestros agricultores tendrán conocimiento de este nuevo peligro para sus huertos, procuren conocer el mal y atacarlo cuanto antes, porque antes de su desarrollo es cuando es posible á poca costa exterminar el mal y evitar su propagación. Sirva de ejemplo lo acontecido con la plaga del *Aspidiotus*. Si cuando comenzó, hubieran estado los agricultores en general más ilustrados sobre su causa y sus efectos y hubieran escuchado la voz de los pocos que predicaban se emprendiere una enérgica campaña para extinguir el mal en su origen, otra hubiera sido probablemente la suerte de los huertos en general y se hubiera evitado el gasto de muchos miles de pesetas que hoy se emplean en bombas y petróleo para combatir los efectos de esta plaga.

Réstame enviar desde estas columnas la expresión de mi gratitud al Sr. Rolland por las molestias que se ha tomado estudiando esta nueva afección de nuestros naranjos y el desinterés con que me ha facilitado los datos que acabo de exponer.

M.

## Crónica Local

En la Sociedad recreativa «La Unión» punto á donde converge todo lo que de bueno y notable se encierra dentro y fuera de la población, hemos tenido occu-

sión de admirar un hermoso retrato al óleo que por su exactitud, figura y gran parecido, revela desde luego la experta mano del famoso pintor que, por fortuna nuestra, tuvo á bien ver la primera luz en este fértil y florido valle. El retrato es del sabio cuanto virtuoso sacerdote D. José Rullán, hecho, por encargo de D. Juan Puig, por nuestro paisano y amigo C. Piza. El Sr. Puig antes de abandonar la vara de Alcalde que, muy á gusto de sus administrados, empuñó durante el bienio terminado en Diciembre último, se cuidó de crear una galería de varones ilustres y colocar en primer término al que fué preclaro hijo del valle D. Bernardo Nadal, Obispo de Mallorca; en segundo al hijo adoptivo D. Antonio Maura, en la actualidad Presidente del Consejo de Ministros, y á propuesta del mismo Sr. Puig, en la sesión celebrada el sábado último se acordó el nombramiento del tercer varón ilustre del pueblo, que por unanimidad recayó en la persona del notabilísimo historiador de Sóller, D. José Rullán y Mir, Pbro. No contento el Sr. Puig con que la obra iniciada bajo sus auspicios sufriera intermitencias ni menoscabos, ha hecho algo más, encargó el retrato del susodicho Sr. Rullán al pintor Piza, pagólo de su bolsillo propio, y últimamente lo ha regalado al Municipio para que pueda figurar dignamente al lado del de los señores Obispo Nadal, y Maura, que pronto el de este último, estará también terminado. Nuestra enhorabuena, Sr. Puig, que hacemos extensiva á sus dignos compañeros de consistorio, que aprobaron la proposición por este señor presentada.

El lunes 4 del actual de 8 y media á 9 de la noche, la Comisión encargada admitra en la sala del «Círculo Solleense» las palomas que se presentan á fin de verificar en la mañana siguiente, desde Palma, la primera suelta preparatoria para el Concurso que más tarde debe celebrarse entre Ibiza y Sóller.

Las funciones religiosas del domingo de Ramos y Semana Santa se han celebrado este año con la acostumbrada solemnidad y con arreglo á lo anunciado en la sección de cultos de nuestro anterior número.

Todos los actos estuvieron concurridísimos, prueba de la religiosidad del pueblo solleense.

Con un cargamento de carbon mineral para la fábrica «El Gas» entró en este puerto, el martes, el vapor noruego *Urda*, que procedía de Newcastle. Ayer, viernes, efectuadas ya las operaciones de descarga, abandonó estas aguas, saliendo con dirección á Valencia.

La función dada en el teatro de la *Defensora Solleense*, el domingo último por la noche, vióse bastante concurrida, habiendo merecido muchos aplausos la labor de los artistas.

A cambio de los días desapacibles, lluviosos y nevados de la anterior semana, los de la presente han sido primaverales; ha lucido el sol con todo su esplendor y la temperatura se ha mantenido benigna.

Los campos presentan un hermoso aspecto.

Ayer salió para Madrid, donde han fijado su residencia, la señora madre, hermanas y hermano de nuestro particular amigo D. Antonio de la Rosa, Administrador de Aduanas del puerto de Sóller. Deseamosles feliz viaje y que guarden grato recuerdo de su estancia en este valle.

En nuestro último número, dábamos la noticia llegada á nuestros oídos, de que á las procesiones de Semana Santa, y con el fin de darlas mayor lucidez, asistirían las dos Bandas de música, existentes en la localidad. La noticia, forzoso nos es el tener que rectificarla; no ha resultado exacta, pues una sola fué la que acompañó al Cristo crucificado, durante el paso por las calles. El motivo de que no asistiera la otra nos lo hemos procurado, y según se dice, fué porque el Ayuntamiento acordó repartir, por partes iguales, la cantidad, con tal objeto presupuestada, entre la una y la otra Banda. Esto, según el cristal con que se mira, es perfectamente legal, para unos, y no del todo ajustado á la razón, según otros. Nosotros en la presente cuestión, entre Tirios y Troyanos, opinamos de distinta manera. En primer lugar, hubiéramos empezado por acatar el mandato del Sr. Alcalde; en vez de quedarnos en casa, y más tratándose de funciones religiosas, á donde nunca debieran llegar las pasiones y rencillas, hubiéramos asistido á la procesión en el lugar que por antigüedad, cuando no por otras razones, nos correspondía, y terminada la función entonces y sólo entonces nos habríamos apresurado á exponer nuestras quejas, en respetuosa instancia, al Sr. Presidente del Municipio, con el fin de que se dignara abonar la diferencia entre la exigua cantidad cobrada en el presente año y la que, desde tiempo inmemorial, se había pagado. *Et voilà tout.*

Insignificante ha sido el número de reses lanaras presentadas estos días en el mercado de la plaza de Estiradors. Los carneros se cotizaron al precio de 35 céntimos la tercia.

Ayer mañana fondeó en nuestro puerto el vapor *Villa de Sóller* que procedente de Cetta y Barcelona fué portador de algún pasaje y variada carga. Este buque zarpará para los mismos puntos de itinerario mañana domingo por la noche.

Esta mañana, á las once, las campanas, que habían permanecido calladas durante estos días, fueron echadas al vuelo tocando á *Gloria*. Los *Judas* troteados han sido pocos.

Recibimos días pasados de un amigo nuestro las siguientes líneas, que transcribimos, al propio tiempo que enviamos á la familia de la finada Sra. Bujosa nuestro mas sentido pésame.

A los 83 años de edad, víctima de una corta dolencia, ha fallecido en Valence (Francia), el día 15 del corriente mes de Marzo, nuestra compatriota la virtuosa Señora D.<sup>a</sup> Margarita Bujosa y Teglos, Viuda de Palou.

El sepelio verificado el día siguiente ha servido para demostrar una vez más la unión de los mallorquines residentes en Francia y las muchas y merecidas simpatías que han sabido granjearse en Valence D. Juan y D.<sup>a</sup> Margarita Palou de Arbona, hijos de la finada.

Presidían el duelo el Sr. Palou y el Sr. Arbona con sus hijas é hijos, acompañados de los Sres. D. José L. de Ontiveros, Vice-consul de España, Bauzá, Martí, Montaner y Castañer que residen en Valence, seguidos de toda la colonia en masa, de los que recordamos entre otros muchos á los Sres. Bernad, Planas, Vivas, Quart, Miró, Seguí etc. No solo figuraban en el numerosísimo cortejo todos los españoles residentes en Valence, sino que tambien de diferentes puntos de Francia han acudido muchos mallorquines para rendir este último tributo á la más anciana de las compatriotas que habitaba en esta región. Entre ellos recordamos á los Sres. Gabriel Reynés, de Crest; Pablo Reynés, de Montelinar; Pons y Frontera, de Avignon; Amengual, de Tournon; Bujosa y otros varios de St Vallier; Castañer y Miró, de Vienne; Banzá, Martí y Vicens y otros cuyos nombres no recordamos, de Lyon; Miguel y José Bernad, Pedro Antonio Bernad, Pascual y otros varios de Grenoble; Antonio Castañer y Jaime Castañer de Voiron; Bermengo, Casanovas, Palmer y toda la colonia de Romans.

Entre las numerosas y artísticas coronas que adornaban el coche fúnebre se destacaban las de los hijos y familia de la finada y una magnífica de los miembros ya nombrados de la colonia que reside en esta ciudad.

Desde la casa mortuoria se dirigió la comitiva á la Catedral, suntuosamente tapizada de terciopelo negro con galones de plata, en el centro de la cual se levantaba un soberbio catafalco, y desde allí al Cementerio, en donde le fué dada cristiana sepultura al cuerpo de la señora Bujosa en el artístico mausoleo que posee la colonia mallorquina en esta ciudad.

## AYUNTAMIENTO

### Sesión del día 26 Marzo de 1904

Presidióla el Alcalde Sr. Joy y asistieron á ella, convocados por segunda vez, los Concejales señores Mora, Castañer, Joy (Jaime J.), Colom, Puig y Estades.

Fuó leída y aprobada el acta de la sesión anterior.

Dióse cuenta de una comunicación del Sr. Gobernador Civil de esta provincia relativa á un recurso interpuesto contra un acuerdo de este Ayuntamiento negándose á cubrir el trozo de acequia de la fuente de «S'Olla» comprendido entre la fábrica de acerrar de D. Pedro A. Mayol y molino; en la cual dispone, de acuerdo con lo informado por la Comisión provincial y Arquitecto de la provincia, que las obras necesarias para cubrir el tramo de acequia de que se trata en la forma ordenada, sean costeadas por los causantes del ensuciamiento de las aguas que conduce dicha acequia; ó sea por una parte el Ayuntamiento como representante del municipio y por otra por todos aquellos particulares que, estando situadas sus fincas aguas arri-

ba, del extremo inferior de la porción de acequia que se manda cubrir las aprovechan directamente como desagüe sucio; viniendo obligado el Sindicato de Riegos á permitir la ejecución de las obras de referencia. Enterada la Corporación acordó quedará sobre la mesa.

Dióse á D. Jaime Pizá Mayol y á don Cristóbal Castañer el permiso que para verificar obras particulares tenían solicitado.

Se autorizó el traspaso de la sepultura número 427 á favor de D. Pedro Marqués Borrás.

Se enteró la Corporación de una comunicación del Naviero de la «Marítima Solleense» participando que el almacén del puerto número 5 ha quedado desocupado, dejándolo á cuenta de este Ayuntamiento.

Se acordó verificar varios pagos.

Teniendo en cuenta el mal estado en que se encuentra, por su deterioración, el decorado del salón Capitular de este Ayuntamiento; la Corporación acordó proceder á su nueva decoración.

El Sr. Puig presentó la proposición siguiente: «Magco. Sr. Al proponer en el mes de Diciembre último la creación de una galería de varones ilustres de esta villa (cuya proposición fué aceptada por el Ayuntamiento), se propuso figurara en ella el retrato del sabio y virtuoso sacerdote D. José Rullán y Mir, el campeón de la cultura y progreso de este pueblo en sus diferentes aspectos.—Convencido de que las cualidades y méritos que adornan y realzan tan benemérito hijo, le hacen acreedor en grado superlativo á la distinción que se otorga á todos los varones que merecen el bien de la población á la cual dan sus frutos y dedican sus energías; el que suscribe, queriendo rendir un pequeño tributo de admiración al preclaro talento del señor Rullán, encargó la confección de su retrato al notable pintor D. Cristóbal Piza, cuyo retrato, concluido ya, tiene el honor de regalar al Ayuntamiento, para el fin indicado, esperando de la nunca desmentida y proverbial hidalguía de la Corporación, se servirá admitirlo sin reservas, no viendo en ello, más que una pequeña muestra de la mucha admiración que merece el señor Rullán.—Sóller 26 de Marzo de 1904.—Juan Puig.» La Corporación en su vista y considerando muy merecedor al Sr. Rullán de la distinción propuesta, acordó declararlo hijo ilustre de esta población, aceptando su retrato, regalado por el Sr. Puig, á quien se dieron las más expresivas gracias, por su generoso proceder.

El señor Presidente manifestó que el encargado de D. Joaquín Aguiló, propietario de la casa n.º 14 de la plaza de la Constitución, le había visitado en nombre de dicho señor para exponerle poco más ó menos lo siguiente: Que el señor Aguiló había sabido que el Ayuntamiento ó el Alcalde habían hecho examinar por persona facultativa las obras que está verificando en su casa n.º 14 de la plaza de la Constitución, cuyo examen considera significa desconfianza sobre la solidez que puedan ofrecer; Que también había sabido circulaban rumores sobre la legalidad de las mismas, constándole positivamente que todas las verificadas en su casa, están no obstante, ajustadas á la ley; Que por más que conste á dicho señor que el dictamen emitido ha sido muy favorable hasta el punto de haber sido conceptuadas, por el facultativo, de una solidez absoluta;

Magdalena no podía dudarlo: por la vez primera de su vida era amada con pasión, y el hombre que la amaba era el esposo de su hermana.

Parecía que allí la amparaba la sombra protectora de su padre, y que dormiría tranquila y sosegada en aquel lecho donde él había dormido su último sueño.

Arrodillóse delante del Crucifijo y oró durante algún tiempo.

Luego se levantó tranquila y serena, tendió una última mirada por el aposento, y salió cerrando con dos vueltas de la llave, que entregó á Rosa.

Se dirigió de nuevo hacia el fondo de la humilde tienda, y se detuvo enfrente de la repisa que sostenía el jarrón de loza lleno de lilas artificiales.

—¡Adiós!—murmuró la doncella, fijando en las flores una mirada de tristeza y de amor;—¡adiós, flores mías! yo volveré á buscaros, si ¡yo volveré! ¡en tanto que viví á vuestro lado, fui inocente y pura! ¡vosotras érais sin duda el amuleto santo que ahuyentaba de mí el soplo del mal! ¡desde que os he perdido, las pasiones más desastrosas me han rodeado, y hoy amenazan desencadenarse contra mi existencia!... por eso me despidió de vosotras con lágrimas... mas

Magdalena no podía dudarlo: por la vez primera de su vida era amada con pasión, y el hombre que la amaba era el esposo de su hermana.

Parecía que allí la amparaba la sombra protectora de su padre, y que dormiría tranquila y sosegada en aquel lecho donde él había dormido su último sueño.

Arrodillóse delante del Crucifijo y oró durante algún tiempo.

Luego se levantó tranquila y serena, tendió una última mirada por el aposento, y salió cerrando con dos vueltas de la llave, que entregó á Rosa.

Se dirigió de nuevo hacia el fondo de la humilde tienda, y se detuvo enfrente de la repisa que sostenía el jarrón de loza lleno de lilas artificiales.

—¡Adiós!—murmuró la doncella, fijando en las flores una mirada de tristeza y de amor;—¡adiós, flores mías! yo volveré á buscaros, si ¡yo volveré! ¡en tanto que viví á vuestro lado, fui inocente y pura! ¡vosotras érais sin duda el amuleto santo que ahuyentaba de mí el soplo del mal! ¡desde que os he perdido, las pasiones más desastrosas me han rodeado, y hoy amenazan desencadenarse contra mi existencia!... por eso me despidió de vosotras con lágrimas... mas

Magdalena no podía dudarlo: por la vez primera de su vida era amada con pasión, y el hombre que la amaba era el esposo de su hermana.

Parecía que allí la amparaba la sombra protectora de su padre, y que dormiría tranquila y sosegada en aquel lecho donde él había dormido su último sueño.

Arrodillóse delante del Crucifijo y oró durante algún tiempo.

Luego se levantó tranquila y serena, tendió una última mirada por el aposento, y salió cerrando con dos vueltas de la llave, que entregó á Rosa.

Se dirigió de nuevo hacia el fondo de la humilde tienda, y se detuvo enfrente de la repisa que sostenía el jarrón de loza lleno de lilas artificiales.

—¡Adiós!—murmuró la doncella, fijando en las flores una mirada de tristeza y de amor;—¡adiós, flores mías! yo volveré á buscaros, si ¡yo volveré! ¡en tanto que viví á vuestro lado, fui inocente y pura! ¡vosotras érais sin duda el amuleto santo que ahuyentaba de mí el soplo del mal! ¡desde que os he perdido, las pasiones más desastrosas me han rodeado, y hoy amenazan desencadenarse contra mi existencia!... por eso me despidió de vosotras con lágrimas... mas

Magdalena no podía dudarlo: por la vez primera de su vida era amada con pasión, y el hombre que la amaba era el esposo de su hermana.

Parecía que allí la amparaba la sombra protectora de su padre, y que dormiría tranquila y sosegada en aquel lecho donde él había dormido su último sueño.

Arrodillóse delante del Crucifijo y oró durante algún tiempo.

no quiere que el Ayuntamiento ni Sóller pueda abrigar ninguna duda ni tenga la más mínima inquietud acerca de ellas, por lo cual ofrece al Ayuntamiento su derribo y solicita la atención que le corresponde con arreglo al plano de la carretera ó de la plaza: Y que no tan solo ofrece el derribo de las obras y edificar á la línea que le corresponda, sino que, si para conveniencia del municipio y para ornamentar la plaza de la Constitución, fuese necesario otro sacrificio, retirándose más de la línea que marca el plano, está dispuesto, desde luego, á hacerlo en obsequio á esta población.

Enterado el Ayuntamiento de las anteriores manifestaciones y estimando en lo que vale tan desinteresado desprendimiento que honra y enaltece muy mucho al Sr. Aguiló, á la par que obliga á la Corporación municipal y al pueblo de Sóller á la gratitud mas profunda hacia dicho señor por su rasgo de generosidad á que no estamos acostumbrados; acordó aceptar sus ofrecimientos, tributándole el más entusiasta voto de gracias por su alteza de miras y noble proceder.

No habiendo otros asuntos de que tratar se levantó la sesión.

## CULTOS SAGRADOS

*En la iglesia parroquial.*—Mañana domingo, día 3.—A las cinco y media, se cantarán maitines y laudes, verificándose después la procesión del Encuentro de Jesús Resucitado con su Santísima Madre. Terminada la procesión, se dará principio á la solemne oración de cuarenta horas en obsequio del misterio de la Resurrección del Señor y del glorioso Patriarca S. José, cantándose la misa matutinal. A las nueve y media, se cantarán horas menores y después la misa mayor, en la que pronunciará el panegírico el Rdo. P. Pedro B. Nadal. Por la tarde, después de vísperas y completas, tendrá lugar el ejercicio mensual en honor del Sagrado Corazón de Jesús; y al anochecer, maitines y laudes solemnes.

Lunes, día 4.—Exposición á las seis con misa matutinal. A las nueve y media horas menores y la misa mayor con sermón por el mismo orador. A la tarde, vísperas y completas; y al anochecer, maitines y laudes.

Martes, día 5.—Continuarán las cuarenta horas, siendo la exposición á las seis, y después tendrá lugar la solemne procesión para administrar el Sacramento de la Eucaristía á todas las personas que, por falta de salud, no pueden acudir al templo para cumplir con el precepto pascual. A las nueve y media, se cantarán horas y la misa mayor. A la tarde, vísperas y completas; y al anochecer, se cantarán maitines y laudes, verificándose después la reserva, precedida de procesión y Te-Deum.

Viernes, día 8.—A las seis y media, se cantará la Misa votiva de la Inmaculada Concepción de María en el altar de su capilla, verificándose á continuación el ejercicio mensual en honor del mismo misterio.

*En la iglesia de S. Francisco.*—Mañana domingo, día 3, siguiendo la costumbre establecida en esta iglesia, después de terminada la función en la parroquia, será trasladada procesionalmente, la veneranda figura de la Virgen, é inmediatamente empezará la misa mayor. Por la tarde, reunión general para los terciarios con plática por el Rdo. P. Pedro B. Nadal Pbro.

Lunes, día 4 por la tarde, solemnes completas. Martes, fiesta en honor de la figura del Santo Cristo. A las 9 y media tercia y la misa mayor con música y sermón que predicará el Rdo. P. Pedro B. Nadal Pbro.

## FOLLETÍN

### LA VIRGEN DE LAS LILAS

mire usted, mire usted mis hijos: los tres están como tres rollos de manteca; hasta el chiquito, que ha nacido después que usted nos abandonó.

—Yo no les abandoné, querida Juana —repuso Magdalena, enjugándose las lágrimas que habían arrancado de sus ojos los cariñosos extremos de sus antiguas amigas; yo era aquí feliz... sí... aquí es donde más dichosa he sido.

—¿Por qué no se vuelve usted, pues? —¿Porque no puedo ahora!

—¿Luego llegará un día en que podrá?—exclamó Juana, cuyo talento era muy penetrante.

—¿Tal vez!—contestó Magdalena con una sonrisa que tenía mucho de dolorosa y triste.

—Tanto mejor—dijo Juana, dejando á su niña más pequeña en los brazos de la señora Mónica y tomando las manos de Magdalena;—tanto mejor, hija mía; está visto que el aire de los salones hace á usted daño y la entristece.

—¿Es verdad!—murmuró la jóven.

—¿Que es verdad? ¡ya lo creo! no hay más que verla para conocerlo; todos los días lamentamos Francisco y yo el haber perdido á usted, y más ahora que, gracias á los consejos de la señora Mónica, no regañamos ya; usted acabaría de hacerme á mí buena.

Sonrióse Magdalena ante la enérgica sencillez de la esposa de Francisco, y luego la abrazó para despedirse de ella.

—¡Adiós!—le dijo:—voy á rezar un poco en mi cuartito y ante el Crucifijo que recibí el último suspiro de mi pobre padre.

Juana rompió á llorar.

—Señorita—dijo,—mi querida señorita, su hermana de usted quizá no la hará dichosa; en ese caso, vuélvase con nosotros que tanto la queremos.

—Sí, sí, véngase usted á nuestro lado —añadió la señora Mónica.

—Aquí la cuidaremos á usted mucho, señorita, la mimaremos y nada le faltará—dijo á su vez la gruesa Nicolasa, madre de Rosa.

—¿Lo sé, lo sé, amigas mías!—repuso Magdalena, arrancándose con pesar de los brazos de Juana; les doy gracias, y no les digo adiós porque pienso volver!

—Hasta la vista, pues, señorita.

—Hasta la vista.

Y Magdalena, haciendo una última señal de despedida á las buenas vecinas, bajó la escalera y se halló de nuevo en su tiendecita.

—Aquí está la llave, señorita Magdalena—dijo Rosa, que ya había vuelto á sentarse y cosía con afán.

Magdalena tomó la llave y abrió una puertecita situada á las espaldas de Rosa, hallándose en el pobre cuartito donde se había refugiado después de la muerte de su padre.

El extremado aseo que se advertía en él, demostraba el cariñoso esmero de la nueva modista. Todo brillaba de limpieza.

Allí estaba la mesa de su padre, sosteniendo aún algunos pedazos de metal á medio grabar; allí el grande y hermoso Crucifijo sobre la antigua papelera embutida, y teniendo á los pies los ramos de lilas hechos por Magdalena; allí, en fin, la cestita de su labor, donde aun había á medio coser algunos gorritos de tul.

La jóven experimentó, al encontrarse allí, un triste pero intenso placer; parecióle que aquella atmósfera reanimaba su corazón transido por los pesares y, desde hacia algunas horas agobiado por crueles presentimientos.

Pablo y Magdalena subieron juntos la escalera, para no dar que sospechar á los criados.

En su primera antecámara se pararon

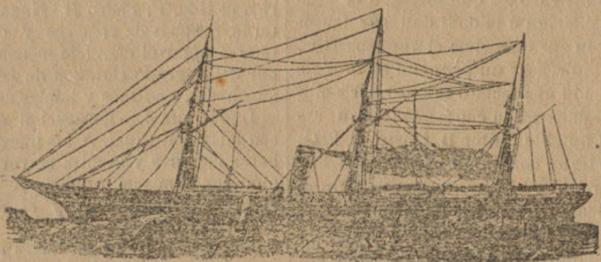
Los anuncios que se inserten en esta sección pagarán. Hasta tres inserciones a razón de 0'05 pesetas la línea; hasta cinco inserciones a razón de 0'03 pesetas, y de cinco en adelante a razón de 0'02 pesetas. El valor mínimo de un anuncio, sea cual fuere el número de líneas que se componga, será de 0'50 pesetas. Las líneas, de cualquiera tipo sea la letra, y los grabados, se contarán por tipos del cuerpo 12 y el ancho será el de una columna ordinaria periódica.

# Sección de Anuncios

Los anuncios mortuorios por una sola vez pagarán: Del ancho de una columna 1'50 ptas., del de dos 3 ptas., y así en igual proporción. En la tercera plana los precios son dobles, y triples en la segunda. Los comunicados y anuncios oficiales pagarán a razón de 0'05 pesetas y los reclamos a razón de 0'10 ptas. la línea del tipo en que se compongan, siendo menor del cuerpo 12, y de este si es mayor. Los suscriptores disfrutará una rebaja de un 25 por ciento.

La Ilustración Española y Americana.-La Moda Elegante.-La Ilustración Artística.-El Salón de la moda.-Album Salón.-La Bordadora.-La Perla Artística.-La Mariposa.-Blanco y Negro.-La Zapatería Ilustrada.-Nuevo Mundo.-Sol y Sombra.-La Ultima Moda.-Por Esos Mundos.....-Pluma y Lápiz.-El Teatro.-Hojas Selectas.-La Patria de Cervantes.-Alrededor del Mundo, y otra infinidad de periódicos y revistas ilustradas de España sirve el "Centro de Suscripciones,, sección tercera de LA SINCERIDAD, San Bartolomé, 17.—SOLLER.

VAPOR ESPAÑOL VILLA DE SÓLLER



Servicio entre Sóller, Barcelona, Cette y viceversa.

Saldrá de Sóller para Barcelona y Cette los días 10, 20 y último de cada mes.

CONSIGNATARIOS:—En Sóller, D. G. Bernat.—En Barcelona, D. J. Roura.—En Cette, Sres. Colom Frères y J. Cantó.

ABONOS QUÍMICOS Y LABORATORIO BIOLÓGICO DE GILI

PRIMERAS MATERIAS PARA ABONOS

ABONOS QUÍMICOS PARA TODOS LOS CULTIVOS INSECTICIDAS Y PARASITICIDAS

REPRESENTACIÓN DE LAS MEJORES FÁBRICAS

CONSTRUCTORAS DE INSTRUMENTOS, PULVERIZADORES Y MAQUINARIA AGRÍCOLA

GUANO ESPECIAL PARA NARANJOS, de GILI

DEPÓSITO Y REPRESENTACION EN SOLLER:

D. JOSÉ FORTEZA (BIBÍ) Luna, 24

Hotel Restaurant del Universo

DE

VDA. DE J. SERRA

PLAZA DE PALACIO-3.-BARCELONA

Hospedaje desde 5 pesetas en adelante. Habitaciones desde una peseta, restaurant á la carta, mesas particulares, se sirve á todas horas.

El HOTEL DEL UNIVERSO está situado en uno de los sitios más importantes de la capital, dá plena fachada á la bonita y frondosa plaza de Palacio y paseos de la Aduana é Isabel II, donde cruzan todos los tranvías, y es el más próximo á la Aduana, Muelles, Compañías de Navegación, Bolsa, Gobernación y Estación de los Ferrocarriles de Francia, Tarragona, Valencia, Zaragoza y Madrid.

CASA FUNDADA EN 1876

VINOS AL POR MAYOR

COMISIÓN Y AJUSTE

JUAN ESTADAS

COMERCIANTE Y PROPIETARIO

TELÉFONO

LEZIGNAN (Aude)

LA SOLLERENSE

DE

JOSÉ COLL

CERBÈRE y PORT-BOU (Frontera franco-española)

Aduanas, transportes, comisión, consignación y tránsito

Agencia especial para el trasbordo y reexpedición de naranjas, frutas frescas y pescados.



Fotógrafo Calle del Pastor

Ofrece á sus parroquianos y al público en general AMPLIACIONES ó sean retratos en tamaño natural, con buenos marcos dorados, estilo Luis XV, propios para adornar recibidores y salas.

Los retratos son inalterables por ser hechos con el procedimiento más moderno y mejor, que es AL PLATINO, pero AL PLATINO verdad.

Lo mismo se hacen directos de la persona, que de otro retrato, aunque sea antiguo.

ESPECIALIDAD en RETRATOS de PRIMERA COMUNION Precios económicos

COMPRA-VENTA DE INMUEBLES AGENCIA M. BERNAT Y C.<sup>ia</sup>—Rubi 20, PALMA

Fincas y casas de diferente importancia dando un rédito del dos y medio al seis por ciento anual. Las hay á la venta en esta Agencia.

CURACION DE LA DIABETES

POR EL

VINO URANADO PÉPSICO

de

J. TORRENS, FARMACÉUTICO

El primero y único elaborado en esta forma en España, mucho más económico y de mejores resultados que sus similares del extranjero, está preparado con todo esmero por procedimientos científicos bien experimentados y acreditado como un reconstituyente sobradamente energético para suprimir la eliminación del azúcar de glucosa en todas las personas afectadas de la enfermedad denominada "diabetes."

DE VENTA:

En Barcelona, Sociedad Farmacéutica Española.—Farmacia del Dr. Pizá.—Palma, Centro Farmacéutico.—Farmacia de las Copiñas.—Málaga, Farmacia del Dr. Pelaez y Bernandez.—Sóller, Farmacia de J. Torrens

ANTIGUA ESPARTERIA

DE

ANTONIO BAUZÁ (á) Serrié LUNA, 6—SOLLER

Ofrece á sus clientes y al público sus varios artículos de obra de palma, pita, cañamo y otros muchos objetos de su ramo, que tiene en su nuevo establecimiento.

Su mejor recomendación será, la superior calidad de todos sus artículos á precios los más económicos.

Se pasa á domicilio de quien lo solicite para alfombrar las habitaciones y demás trabajos del ramo.

¡¡NO OLVIDAR AL ANTIGUO SERRIÉ!!

¡¡ATENCIÓN AGRICULTORES!!

Si queréis abonar vuestros campos, seguros de obtener resultados eficacisimos, emplead el

"GUANO SAINT GOBEIN"

que se expende en la acreditada droguería de

ARNALDO CASELLAS-LUNA, 17

En este establecimiento encontrareis toda clase de primeras materias para composición de abonos; sulfatos y azufre gris *Biaubaux* puro; fuelles y aparatos para azufre; bombas y demás utensilios para pulverizar arboleda.

Instalaciones completas de cañerías para agua y gas.

Fabricación de envases de hojalata para aceites, almendrón y toda clase de conservas.

PRONTITUD, PERFECCIÓN Y ECONOMÍA

¡¡No equivocarse, LUNA, 17—SOLLER!!

ACADEMIA MERCANTIL

DIRIGIDA POR EL PROFESOR

D. SALVADOR ELÍAS

Clases especiales para la enseñanza práctica y teórica de Cálculo Mercantil, Teneduría de Libros, reforma y adorno de letra, y todo lo perteneciente al comercio, según las vigentes leyes.

Calle de la Luna, n.º 30

TRANSPORTES INTERNACIONALES

Comisión, — Representación, — Consignación, — Tránsito

Y PRECIOS ALZADOS PARA TODAS DESTINACIONES

Servicio especial para el trasbordo y reexpedición de naranjas,

frutas frescas y legumbres

BAUZÁ Y MASSOT

AGENTES DE ADUANAS

CERBÈRE y PORT-BOU (Frontera Franco-Española)

Corresponsales á GIVET, JEUMONT y ERQUELINNES (Frontera Franco-Belga)

TELEGRAMAS: Bauzá Cerbère.—Bauzá Port-Bou.

RAPIDEZ Y ECONOMÍA EN TODAS LAS OPERACIONES

L' ASSICURATRICE ITALIANA

Sociedad de seguros contra los

ACCIDENTES DEL TRABAJO

ESTABLECIDA EN MILÁN Y RECONOCIDA EN ESPAÑA

Capital social: 5.000.000 Liras

Habiéndose promulgado la Ley sobre los accidentes del trabajo de 30 de Enero último, esta importante Sociedad asegura todas las industrias, mediante una prima, contra los riesgos indicados en dicha Ley.

Director de la Sucursal Española: D. MANUEL GES, Merced, 20, Barcelona.—Para informes y demás, dirigirse al Agente principal, B. HOMAR, Samaritana, 16, Palma.—Agente en Sóller, ARNALDO CASELLAS.

LA SINCERIDAD

Establecimiento comercial é industrial de J. Marqués Arbona

San Bartolomé, -17, -SOLLER

SECCIÓN PRIMERA.—IMPRESA Y TALLER DE ENCUADERNACIONES

Se hacen toda clase de impresiones á una ó varias tintas: Acciones para sociedades, títulos nominativos y al portador, láminas de emisión de valores, bonos y demás trabajos de esta índole, tarjetas de visita, esquelas mortuorias, talones, membretes, facturas, programas, carteles, circulares, estados de todas clases, invitaciones, etc., etc.; y encuadernaciones económicas y de lujo.

SECCION SEGUNDA.—PAPELERÍA, LIBRERÍA Y ARTÍCULOS DE ESCRITORIO

Véndese en la tienda de esta sección: resmillería y sobres de todas clases desde los más económicos á los de más lujo, papeles de hilo y de algodón en blanco y rayados, papel de embalaje cortado y taladrado para la confección de cajones de higos, y de seda para la de cajas de naranjas, de limones y de mandarinas, libritos de fumar de infinidad de marcas, naipes, estampas y cromos, tarjetas de lujo y sorpresas para felicitaciones, libros en blanco y rayados, cuadernos y libretas de todos tamaños y precios, libros de texto y menaje para las escuelas de niños y de niñas de este pueblo, tinta negra y de colores, en botellas, para escribir y para sellar, efectos variados para escritorios y oficinas, coronas, flores artificiales, y objetos para hacerlas, sacos y cinturones de piel para señoras, carteras para niños, etc. etc.

SOLLER.—Imp. de «La Sinceridad»